

Roberto Escalante Semerena

La recesión económica

Hoy en día las cifras sugieren que México está ya en recesión económica. En el último trimestre de 2008, de acuerdo con el INEGI, el Producto Interno Bruto (PIB) del país disminuyó 1.6 por ciento en términos reales. Este descenso fue ocasionado por la caída de los sectores industrial y de servicios, pues presentaron decrementos de 4.2 y 0.9 por ciento, respectivamente.

Dentro del sector fabril sobresalen las caídas de las industrias manufacturera (4.9 por ciento) y de la construcción (4.4).

En el sector servicios se distingue el deterioro del comercio, con una baja de 4.8 por ciento. Asimismo, los servicios de transporte y los financieros registraron decrementos de 2.8 y 6 por ciento.

Por su parte, la Inversión Extranjera Directa disminuyó 31.5 por ciento en 2008 con respecto al año previo, es decir que México dejó de percibir ocho mil 577.5 millones de dólares por este concepto.

Con relación al comercio exterior, dada la caída de la demanda externa, principalmente de Estados Unidos, en el cuarto trimestre se presentó un pobre desempeño de las exportaciones manufactureras, pues retrocedieron a una tasa anual de 8 por ciento, luego de crecer 7.5 en el tercer trimestre y 11 por ciento en la primera mitad del año. Y como fue anunciado hace dos días, las exportaciones cayeron casi 32 por ciento.

Detrás de todas estas cifras negativas existe un componente social, pues miles de hogares mexicanos se enfrentan a esta recesión, reflejándose en el mercado laboral.

En el cuarto trimestre de 2008 se perdieron 750 mil puestos de trabajo con respecto a igual periodo de 2007, siendo el género femenino el más afectado, con 71 por ciento (532 mil empleos) de las plazas canceladas.

Sin lugar a dudas, la presente recesión económica se torna aún más difícil que las experiencias previas que ha vivido México, pues a pesar de que en 1995 el PIB de México cayó 6 por ciento, las exportaciones crecieron 30 por ciento, pues se mantenía la demanda de Estados Unidos, sin olvidar los cuantiosos préstamos proporcionados por este país para reactivar nuestra economía.

Actualmente la situación es diferen-

te, pues México se enfrenta a una crisis de magnitudes globales. Si bien todos los pronósticos indican que México no presentará una tasa negativa similar a la de 1995, la recuperación será demasiado lenta, ya que depende de la reactivación de la demanda estadounidense, que está en recesión.

No olvidemos que poco más de 80 por ciento de nuestras ventas se dirigen a la Unión Americana. Simplemente hemos entrado a una etapa en que Estados Unidos no podrá rescatar a aquellos países con mala disciplina económica.

Las nuevas estimaciones de la Reserva Federal (Fed) de EU señalan que en 2009 este país registrará una contracción de entre 0.5 y 1.3 por ciento (anteriormente se tenía un intervalo de 0.2 a 1.1).

Asimismo se prevé que la tasa de desempleo se ubique entre 8.5 y 8.8 por ciento.

Esa información sugiere para este año una caída en las exportaciones mexicanas, así como un menor ingreso de divisas vía remesas y turismo.

Ya en la administración de George W. Bush se adoptaron medidas anticrisis, y ahora el nuevo gobierno de Obama recientemente ha presentado un programa para reactivar la economía estadounidense con recursos por 787 mil millones de dólares.

El plan pretende crear entre tres y cuatro millones de empleos, 308 mil 300 millones de dólares en gastos fiscales, 267 mil millones en ayudas sociales directas y 212 mil millones en recortes tributarios para individuos y negocios.

Aunque este programa ya fue autorizado, la semana pasada cayeron las bolsas en todo el mundo, pues existe incertidumbre de que sea el monto adecuado para impulsar a la economía. Asimismo se carece de detalle y claridad en su aplicación.

El país que en el siglo XX intervino económica, política y socialmente en todo el orbe, hoy en día se encuentra solo para hacer frente a su actual crisis económica, pues el resto del planeta está enfocado en estimular su propia economía.

Durante el último trimestre de 2008, los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) presentaron un decremento en su PIB de 1.5 por ciento.

Japón ha observado la disminución



Fecha 27.02.2009	Sección Opinión	Página 52
----------------------------	---------------------------	---------------------

más profunda, con 12 por ciento, seguido de Alemania, con un descenso de 2.1 por ciento. Asimismo, la Unión Europea en conjunto registró una baja de 1.5 por ciento en su producción para el último trimestre de 2008.

Son diversas las medidas que los países están aplicando para enfrentar la actual recesión. México también ha presentado diversos programas anticrisis, analizados ya con anterioridad (vea EL FINANCIERO, 16 de enero de 2009).

Ante todas las medidas planteadas no debemos olvidar que es esencial una correcta coordinación entre las políticas públicas y el sector privado, fortaleciendo así el mercado interno y el comercio exterior, con el fin de estimular el empleo y evitar la mala distribución del ingreso, muy común en tiempos de crisis. ☒

correo-e: semerena@servidor.unam.mx

Director de la Facultad de Economía de la UNAM